

EL GALLO DE VILLAMORÓN

- Villegas** En el moral de Villegas
Andábase don Ramón
Escogiendo entre las hojas
Moras azules de sol.
- Don Ramón picoteaba
Como gallo cantador
Sin magullarse la cresta,
Sin mudarse la color.
- Y desde el moral pesaba:
“Como gallo volador
Puedo llegar a la torre
De este pueblo labrador”.
Y galleando con aire
Hasta allí se nos marchó.
- Desde la iglesia, en la torre,
Y mirando alrededor,
Contemplaba con agrado
Las nubes y el tornasol.
- “Predecía las tormentas
Y el viento de regañón,
Pues mis huesos neuronales
Registraban con dolor
Los cambios del termómetro,
La variación de presión.
Cuando el oscuro nublado
Tronaba en Villamorón
Agitaba bien las alas
Como gran conjurador
Sabiendo que esas tormentas
Desarreglan el reloj
De la iglesia de este pueblo
Y el de la villa menor.
Y el reloj de las personas,
que vagan sin ton ni son”.
- Conjuro** “Recuerdo con gran pesar
El año del tormentón:
Se oscureció tanto el cielo
Que no se veía ni a Dios.
Y pa echar el juramento
Tuve que valerme yo
Desde el gran conjuradero
con rayos, piedra y tremor.
Y salí tan mal parado
De aquella infausta ocasión
Que desde entonces conservo
En esta pata un tumor
Que no me deja escarbar
El moledero de mi amo
Que tanto apreciaba yo,
si lo hago es pagando
por ello grande dolor.
- Lo peor de aquellos años
Fue que se paró el reloj
Por la pedrada de un niño
Lanzó a otro niño bribón,
Dejando a los de Villegas
A oscuras y sin bordón
En este libro de horas
De labrador y pastor”.
- Adiós** “Dejé a errantes caldereros
Y me fui a Villamorón,
Ese montón de piedaras
Artesadas con primor,
Que nadie se acuerda de ellas
Pero que tienen valor:
Ese valor arcaizante
Decadente si no hay don.
- El pueblo tiene bodegas
Y casas no de labor
En el camino que va
Por Grijalba y Sasamón”.
- Parada** “Caminando yo salí
De esa Villegas cercana.
Y del Brullés yo bebí,
Allí compuse mis alas.
La frescura percibí
Entre juncos y fontanas
Que me hicieron revivir
La juventud ya lejana
De gallo eyacultriz,
Rey entre las de dos alas”.
- Vuelo** “El postrer tramo salvé
De un vuelo a Villamorón,
Y planeando de ojeo,
Refrenando al torreón,
La campana más gorda
Vio mi primera excreción”.
- Fiesta** Y hoy, veinticinco de julio,
A cuento de qué si no,
Estos cabilas celebran
Con música de buen son
Mi centenario en la torre
Cantando de día y con sol
La beldad del campo ancho
Y de sus puestas de sol,
La nobleza de sus gentes,
Su trabajo y tradición,
El tesoro de este templo
Gótico de gran valor.
Y por cantar todo el año,
Aunque me llamo Ramón,
Oigo decir con agrado
“gallo de Villamorón”.